

Pican una parte del arco del campanario de Montesa para que la campana voltee

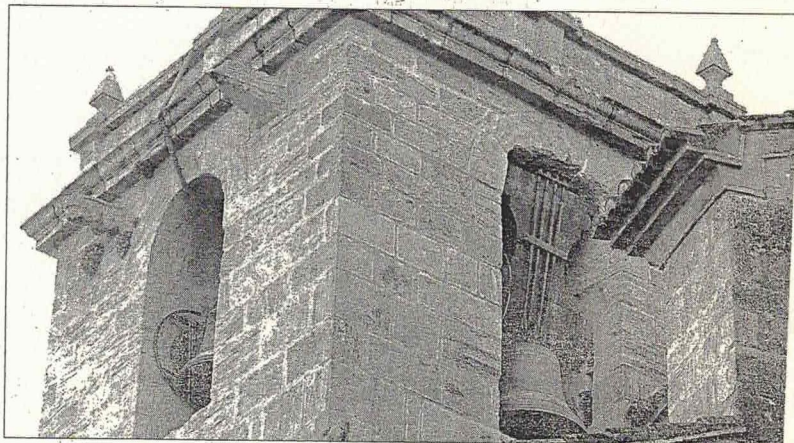
El cronista argumenta que ha sido sólo «un dedo» y algunos vecinos pedían otra solución

Ll. C., Xàtiva

Una pequeña parte del arco que cobija la campana mayor de la parroquia de Montesa ha tenido que ser picado para que la campana *Grossa*, recién restaurada, pueda ser volteada, ya que tras la restauración, debido al nuevo yugo, es de mayor tamaño, según criticaron ayer algunos vecinos, que recordaron que se trata de una edificación originaria del siglo XVII, pese a que ha sufrido algunas reformas posteriores, como la acaecida tras el terremoto, y alegaban que se podrían haber buscado otras soluciones antes que picar el arco para que la campana pudiera voltear, por pequeña que haya sido la interven-

ción efectuada.

La campana *Grossa*, la mayor de la torre de la iglesia, de 1790, y también la mayor de las que Vicente Rosas fundió en Valencia, perdió las asas en 1936, cuando fue derribada la torre. En el año 1961, siguiendo la moda de la época, se cambió el yugo original de la campana, que era de madera de carrasca, por otro metálico. Dado que los estudios realizados por los especialistas han llegado a la conclusión de que los yugos metálicos acaban perjudicando tanto a las campanas como a las torres, debido a que el metal transmite las vibraciones de los bronce a los arcos de los campanarios, la parro-



PERALES IBI

POLÉMICA. En la imagen se puede apreciar los desperfectos causados en la pared para poder colocar la campana

quia solicitó una subvención a la diputación, para dotar la campana de un yugo tipo trucha de madera de Iroko, reconstruir las asas y colocar badajo, mazo y motor de impulsos. La diputación concedió 18.000 euros a la parroquia para

acometer la restauración de la campana. Hace unos días, la campana, ya restaurada, fue izada por una grúa hasta lo alto del campanario de Montesa, pero debido a la sustitución del yugo, ocupaba ahora más tamaño que antes. El cronista

oficial de Montesa, Josep Cerdà dicaba ayer que «ha sido sólo *un dedo*, pongamos que unos dos centímetros como mucho. No sé a qué le habrá podido molestar, porque la verdad es que es algo tan pequeño que apenas se nota».